



La botella que casi me mata

¿RECUERDAN EL RELATO DE LA semana pasada, de una niña llamada Pricilia? Esta semana hablaremos de algo que le sucedió a Priel, el hermano mayor de Pricilia.

Una aburrida tarde de verano, Priel Ndong, de trece años, estaba barriendo el piso de su casa en Libreville, Gabón [señale Gabón en un mapa de África]. Cuando terminó de barrer, tomó una cubeta verde y caminó hasta la llave del agua, que estaba afuera de la casa. Nadie en su vecindario tenía tuberías de agua en sus casas, por lo que todos debían ir a la llave con sus cubetas en busca de agua para tomar y para bañarse.

Aquella mañana, Priel cargó cuatro pesadas cubetas de agua hasta su casa y las vació en un recipiente grande. Cansado por el arduo trabajo de cargar tanta agua, decidió recostarse en su cama para tomar una siesta. Cuando despertó, se sintió renovado, así que salió al porche a leer un libro. Sentado en una silla de plástico, Priel abrió un libro cristiano y comenzó a leer. Cinco minutos después, escuchó un ruido en el piso de arriba.

Rrrrrrrrrrrrr...

Priel levantó la vista. Él vivía en la primera planta de un edificio de dos plantas, y en la de arriba vivía otra familia.

Rrrrrrrrrrrrr...

Priel intentó saber qué podría estar causando aquel ruido.

Rrrrrrrrrrrrr...

Era como una botella de vidrio que rodaba descontrolada por el piso, de un lugar a otro.

Rrrrrrrrrrrrr...

JESÚS NOS PROTEGE

De repente, Priel escuchó una voz que dijo:

–¡Levántate de la silla!

Molesto, Priel respondió:

–¿Para qué? Estoy cómodo leyendo.

Rrrrrrrrrrrrrrr...

El sonido continuó y Priel pensó: “Tal vez sea mejor que me levante”.

Cuando Priel se levantó y se alejó de la silla, una enorme botella de vino cayó del balcón del vecino y se estrelló en el porche, justo encima de la silla donde él había estado sentado leyendo. La botella se volvió trizas inmediatamente.

Priel pegó un brinco del susto. A pesar de que la botella se había roto en mil pedazos, ni una sola pieza de vidrio lo había alcanzado a él: misteriosamente, estaba a salvo. Se sintió avergonzado de haberse molestado cuando la voz le pidió que se levantara. Ahora sabía que Dios lo había protegido de forma extraordinaria.

Priel entró a su habitación y oró:

–Gracias, Señor. Si no hubieras estado aquí, cuidándome como lo haces siempre, no sé qué habría sucedido.

Jamás olvidó Priel cómo Dios lo protegió aquel día de verano.

“Aprendí una lección –nos cuenta–. Dios es muy bueno. Él no quería que me pasara nada malo, así que me salvó de un accidente grave. Siempre debemos escuchar la voz de Dios”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria para 280 alumnos en la ciudad natal de Priel, en Libreville, Gabón. Gracias por su generosa

CÁPSULA INFORMATIVA

- El nombre oficial de Gabón es “República Gabonesa”.
- Gabón limita con Guinea Ecuatorial al noroeste, Camerún al norte, la República del Congo al este y al sur, y el Océano Atlántico al oeste.
- El idioma oficial de Gabón es el francés.
- Libreville es la capital y la ciudad más grande de Gabón. La ciudad tiene un puerto en el río Komo, cerca del Golfo de Guinea, y también es centro de comercio maderero.

ofrenda de este decimotercer sábado, que ayudará a construir escuelas en otros dos países africanos: Guinea y Liberia.

[Pueden ver a Priel en un vídeo (en inglés) siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Priel-Ndong. También puede descargar fotos de Facebook (bit.ly/fb-mq) o del banco de datos ADAMS (bit.ly/A-Falling-Bottle)].